

## El mandato judicial antipandillas en Oakland es una oportunidad para salvar vidas

Por John Russo y Anthony Batts

El mandato judicial antipandillas propuesto en el Norte de Oakland es congruente con el llamado del Presidente Obama para actuar con inteligencia contra el crimen, en vez de sólo actuar estrictamente contra el crimen.

La prohibición está basada en lo que muchos habitantes y comerciantes del Norte de Oakland han estado exigiendo. Es una herramienta exhaustivamente diseñada para desmantelar las organizaciones criminales responsables de asesinatos y docenas de robos, balaceras y otros delitos mayores ocurridos en el vecindario en los últimos años.

Como una orden de restricción en contra de un acosador abusivo, el mandato judicial es una orden judicial civil. Dentro de un área de 100 cuadras, restringirá a un pequeño grupo de adultos que están sumamente involucrados en actividades peligrosas. De ninguna manera pone en peligro las libertades civiles de nadie más en nuestra comunidad. Por el contrario, protege a los habitantes de la comunidad de la intimidación y la violencia.

Los opositores han estado protestando en contra de un mandato judicial que no existe — uno que “criminaliza a la juventud” y “señala a la gente de color”. Un líder de la oposición, habitante de Santa Rosa, declaró para The Chronicle que el mandato judicial haría del Norte de Oakland un “campo de concentración”. Su declaración no sólo es ofensiva en muchos niveles, sino que muestra una grave ignorancia de los hechos.

Veamos la diferencia entre el mito y la realidad de este mandato judicial.

**MITO:** Es demasiado amplio y va a restringir a personas inocentes.

**REALIDAD:** La orden propuesta inicialmente se aplicaría a 15 adultos (nunca se incluirán menores) con base en sus sentencias por asalto a mano armada, robo de automóviles con violencia, hurto mayor, venta de narcóticos y otros delitos graves. Con excepción de actividades como el trabajo y emergencias, la orden podría prohibirles salir juntos en público y estar en la calle entre las 10 pm y las 5 am.

Cuando los miembros de una pandilla son sorprendidos en flagrancia (o cuando son víctimas de violencia de otros delincuentes) generalmente están juntos y frecuentemente es durante altas horas de la noche. El mandato judicial está diseñado para desmantelar la organización criminal al hacerles más difícil planear y cometer delitos como pandilla. No se aplicará a nadie más fuera de este grupo.

**MITO:** Es inconstitucional.

**REALIDAD:** La Suprema Corte de California sustentó los órdenes judiciales como constitucionales hace años. Las garantías constitucionales — el debido proceso, el recurso de revisión, el derecho a la apelación — están cuidadosamente protegidas. Aún más importante, todos aquellos que ya no estén relacionados con la pandilla pueden empezar un trámite de “exclusión voluntaria” para ser excluido del mandato.



**MITO:** La policía puede incluir a cualquier persona en el mandato judicial por cualquier razón.

**REALIDAD:** Todos los miembros de pandillas agregados a la orden tendrán la oportunidad de defender su caso en un juzgado abierto y será incluido en ésta sólo hasta que haya sido aprobado por un juez con base en las amplias pruebas de su conducta criminal/alteración del orden público. La carga de la prueba siempre será, como debe de ser, a cargo de la ciudad. Esto definitivamente impide la clasificación por perfiles.

Este mandato judicial empoderará a los habitantes, nos ayudará a recuperar nuestras calles y reducir el número de balas ferozmente disparadas en nuestros vecindarios. Además, defiende el derecho que la comunidad tiene a gozar de paz y seguridad, mientras salvaguarda los derechos legales que son fundamentales para nuestro sistema de justicia.

Ésta es una oportunidad de cambiar nuestro vecindario y, quizá, obligar a algunos miembros de pandillas a cambiar — y salvar — también su propia vida.

*John Russo es el procurador de justicia de Oakland. Anthony Batts es el jefe de policía de Oakland.*

## El capitalismo de amigos NO es capitalismo

Por Dominick T. Armentano

### Está en boga acometer contra el “capitalismo”.

Fue el codicioso mercado libre, supuestamente, el que generó tanto la burbuja inmobiliaria como la crisis de la vivienda y condujo, de modo inevitable, a la “gran recesión”. El capitalismo, según la mayor parte de los expertos de izquierdas (e incluso un malhumorado Alan Greenspan), es un sistema inherentemente riesgoso e inestable que precisa la regulación del gobierno a efectos de corregir sus defectos y moderar sus excesos.

Permítanme disentir de manera tajante con la posición convencional y replicar que aquello que los parlanchines están denominando “capitalismo” es en realidad “capitalismo de amigos” y que es el capitalismo de amigos el responsable de la mayoría de nuestras actuales dificultades económicas.

Una genuina economía capitalista supone que cada individuo adulto y empresa es libre de comprar y vender todo lo que posean y luego conservar las recompensas (o sufrir las pérdidas) del emprendimiento. La única función legítima del gobierno (el sistema político) es proteger los derechos de propiedad, es decir, hacer cumplir

los contratos y prohibir el robo y el fraude.

Por lo tanto, bajo el capitalismo, no habría control de precios alguno sobre la leche ni disposiciones que obliguen a adquirir un seguro de salud; pero quienes contaminen derramando petróleo crudo o los bandidos corporativos como Bernie Madoff que cometan fraudes flagrantes serán procesados con todo el rigor de la ley.

El capitalismo de amigos, por el contrario, supone un papel por lejos mucho mayor para el gobierno en la economía. En este sistema, el gobierno utiliza diferentes reglamentaciones, impuestos y subsidios para alentar o desalentar una actividad económica específica a la que el sistema político estima deseable. Por ejemplo, en el capitalismo de amigos, los precios agrícolas y la producción podrían estar regulados; empresas seleccionadas podría recibir dinero del TARP (sigla en inglés para el Programa de Alivio para Activos en Problemas), para proyectos de investigación comercial; los estados podrían regular la responsabilidad y a las compañías de seguro de salud; y Freddy Mac y Fannie Mae podrían ambas existir para subsidiar el mercado inmobiliario.

Y fundamentalmente, en el capitalismo de amigos las empresas privadas que sean consideradas “demasiado grandes para quebrar” podrán ser rescatadas financieramente por el gobierno; y un banco central (la Reserva Federal) existirá para “imprimir dinero” (sin guardar relación con reserva de oro alguna) y regular la oferta de crédito en la economía.

Es difícil argumentar que el malestar económico actual fue de alguna forma producido por algo que se parezca al capitalismo puro. Pero resulta bastante sencillo concluir que fue el intervencionismo, es decir, los mercados privados apuntalados por el fraude y el dinero ficticio, de hecho, el culpable.

Primero, la Reserva Federal mantuvo las tasas de interés demasiado bajas durante demasiado tiempo (2001-2006) e inyectó dinero y crédito en exceso en la economía. Segundo, numerosas agencias cuasi-gubernamentales (Freddie y Fanny) alentaron el excesivo otorgamiento de préstamos hipotecarios y la propiedad de viviendas fuera de toda relación con las sanas prácticas financieras.

Tercero, gran parte de la industria bancaria sub-capitalizada y sobre-apalancada colapsó cuando el crédito (federal) se secó y los precios de las viviendas se tornaron cuesta abajo. Y cuarto, el contribuyente del gobierno federal y los prestamistas internacionales (principal-

mente China) financiaron el plan de “estímulo” gubernamental de un billón de dólares (trillón en inglés) y el rescate financiero de organizaciones empresariales ineficientes (Chrysler, GM, AIG, etc.) a las que se debería haber permitido quebrar.

¿Es este el capitalismo de libre mercado? Poco probable.

No obstante, la clase política, absolviéndose siempre de toda culpa, desearía hacernos creer que la codicia capitalista provocó la recesión y que los reguladores políticos necesitan más poder. No es así. Lo que realmente necesitamos son limitaciones sobre el crecimiento monetario, mercados más competitivos, presupuestos equilibrados y menos regulaciones que restrinjan la producción. Pero por encima de todo, antes de gastar y regular más, precisamos de unos medios de comunicación informados y un público ilustrado que sea capaz de distinguir al verdadero capitalismo del capitalismo de amigos.

*Dominick T. Armentano es Profesor Emérito en Economía en la University of Hartford (Connecticut) e Investigador Asociado en The Independent Institute en Oakland, California. Es autor de Antitrust & Monopoly (Independent Institute, 1998).*

## Cómo el socialismo destruye Europa

Por Guy Sorman

Hoy en día, no es la crisis griega lo que convalida explicar, sino el camino que condujo hasta ella. No se trata de reabsorber la deuda griega o española: se trata de poner un plazo o no a la estrategia del declive europeo.

La tragedia del euro sobrepasa con mucho el único caso de Grecia y esta tragedia sólo es financiera en apariencia. El mal es más profundo: alcanza a todos los países miembros o acabará por alcanzarlos a todos. No bastará con poner un poco de orden en las cuentas públicas, salvar a Grecia de la quiebra y tranquilizar a los acreedores de España y Portugal. Estos remiendos financieros no evitarán el contagio general de todos los países miembros de la Unión ya que a todos les aqueja el mismo mal. En el FMI, en el Banco Central Europeo, en los ministerios nos dicen: es financiero, es técnico,

sabemos actuar, ya pasará, basta con algunos créditos, con persuadir a los alemanes, con reducir un poco el gasto público. ¿Y todo volverá a empezar como si no hubiese habido crisis en absoluto? ¡Qué ilusión, qué ceguera y sobre todo que negación de la realidad! ¿La realidad? La realidad es que todos los gobiernos nacionales, aunque fueran de derechas, crearon, de hecho, unos gigantes Estados del Bienestar de inspiración socialista.

Desgraciadamente, los gobiernos nacionales creyeron que sería posible acumular los beneficios de la Europa liberal, a la vez que se superponían las delicias electorales del socialismo. Aquí se llama “socialismo” al crecimiento infinito del Estado del Bienestar, a la acumulación de seguros sociales y de empleos protegidos por el Estado.

Este socialismo de hecho, sedimentación de promesas electorales y de derechos adquiridos, se desarrolló en Europa infinitamente más rápido que la economía y que el número de habitantes. Por tanto, este socialismo de hecho sólo podía financiarse a crédito, se creía que sin riesgos, ya que el euro parecía «fuerte». Este euro fuerte enloqueció a sus poseedores: de repente todo parecía asequible con el crédito. Todos los Estados europeos han sido gestionados «a la socialista». Algunos serán capaces de hacer frente a los vencimientos mejor que otros, pero todos han seguido juntos la misma trayectoria.

¿Explicarán esta trayectoria fatal? Las ideologías son su verdadera causa. El socialismo domina los espíritus en Europa. Apoyar al mercado frente al Estado y preconizar el Estado modesto se considera en Europa una perversión “estadounidense”. Y la ideología socialista está lo suficientemente arraigada como para que a un político le sea casi imposible resultar elegido sin

prometer aún más solidaridad pública y aún menos riesgo público. Estos Estados del Bienestar, debido a su coste financiero y a la falta de responsabilidad

ética que legitiman, han asfixiado el crecimiento económico en Europa: somos el continente del declive, pero del declive solidario.

### Nuestra Misión:

Ser una fuente de noticias e información independiente y confiable que enriquezca la vida de las personas y construya puentes entre las diversas comunidades del Área de la Bahía.

### Our Mission:

To be an independent and trusted source of news and information that enriches people's lives and builds bridges between the diverse communities of the Bay Area.

### CONTENIDO

Locales .....	Page 2
Locales .....	Page 3
Locales .....	Page 4
Opinión .....	Page 5
Salud .....	Page 6
Locales .....	Page 7
Clasificados .....	Page 8
Entretenimiento.....	Page 9
Deportes .....	Page 10
Deportes .....	Page 11
Locales .....	Page 12

**Elena Miramar**  
Publisher/Editor

**Alejandra Corte**  
Associate Editor

**Darren Ballegeer**  
Advertising

**Valerie Ruma**  
Account Executive

**Francisco Arreola**  
Design

**Edgar Chavez**  
**Guillermo Vilchez**  
Distribution

P.O. Box 1411, Alameda, CA 95401  
510-865-6274 • contact@visionhispanausa.com

